

Kumkunu

Sierra Nevada de Santa Marta en voz ijka (arhuaca)

He vuelto a verte montaña sagrada,
tus dientes hacia el cielo
(cada vez menos blancos)
pero tu majestuosidad presente.
Los primeros rayos me hablaron de ti
envuelta en la bruma de la madrugada.

En mi despertar te sueño.
¿Cómo no anhelarte?,
de donde vengo
el miedo asalta los ojos sin remedio,
y los niños adoran héroes
falsos y malvados.

En tu orilla
veo a los hermanos mayores
caminar en hilera
con tu ejemplo de pureza;
llevan al viento sus cabellos
y cargan una mugre vieja,
una suciedad de selva
y de nieves perpetuas.

Sierra madre, Kumkunu:
pronuncio tu nombre
como un grito secreto,
estremecido.

Ríos, montes, animales,
todos son tu canto,
tu voz y tu alimento.

Vine a sentirme viva,
a nutrirme de ti,
a esperar
y a ser silencio.

Liliana Isabel Velásquez H.